

*Espíritu Santo y Eucaristía: El derramamiento de la vida en los demás*

**Bienvenida:**

Queridos amigos, finalizamos este curso con agradecimiento por los dones concedidos y damos gracias a Dios por compartir nuestro camino de fe y de vida.

**Oramos juntos:**

Invoquemos al Espíritu, al inicio de nuestra reunión:

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía tu Espíritu Señor y renueva la faz de la Tierra.

**Proclamamos el evangelio del próximo domingo:** Véase: [www.centroberit.com](http://www.centroberit.com), apartado [Evangelio y comentario](#)). En torno a la escucha del evangelio, hacemos un breve momento de oración personal y la compartimos con el grupo.

**Tema de la reunión:**

Leemos con atención el texto [“Espíritu Santo y Eucaristía: El derramamiento de la vida en los demás”](#) de Francisco Martínez.

A continuación, proponemos algunos textos especialmente significativos:

*“Cuando comulgamos, no es suficiente pensar que participamos «en la carne y sangre de Cristo». Entramos en comunión con su Espíritu que es la interioridad más profunda de Dios, «el que sondea hasta las profundidades de Dios» (1 Cor 2,10-11).”*

*“La nueva presencia eucarística de Cristo resucitado se diferencia de la presencia temporal en Palestina porque no es una presencia estática, sino dinámica, esencialmente intercomunicativa. No es puramente objetiva o cosística. Quienes comen se hacen todos una persona mística con él para vivir en el amor. Por ello la eucaristía no termina en los dones del cuerpo y sangre de Cristo, sino en la Iglesia. La comunión con los dones no es dissociable de la comunión eclesial.”*

*“Un retorno a los textos evangélicos nos hace comprender que la eucaristía consiste en hacer lo que Jesús hizo y como él lo hizo. Es derramar la vida por los demás, derramarse a sí mismo en la vida de los otros, entrañarse, y todo ello como servicio permanente, real, humilde y sincero.”*

*“El Espíritu es la profundidad de Dios y el espíritu es también la entraña del hombre. Vivir Pentecostés es hacernos eucaristía de los demás. Vivir en suma comunión. Tener unanimidad en el pensar y sentir. Es la entrega oblacional.”*

Una vez leído el texto, reflexionamos en torno a las siguientes cuestiones:

- ¿Qué me inspira la lectura del texto propuesto? ¿Qué es lo que me resuena especialmente?
- ¿Cómo vivo la Eucaristía en mi vida? ¿Qué vinculación le otorgo con mi relación con los demás?
- Compartimos nuestras dificultades en torno a lo que plantea el texto y pedimos a Dios su ayuda y su misericordia

**Oración final de despedida:**

Señor, haz que mis pies caminen tu sendero, / mis manos realicen tu obra, / mis ojos alberguen tu mirada, / mi boca, tu palabra, / que mi cabeza conciba tu pensamiento / y mi corazón palpite los latidos de tu Amor. Amén.